



LA VOZ
(QUE CLAMA)
DE LAS PROVINCIAS

ROBAN LA PIERNA DE UNA FAMOSA ARTISTA

SALMAREJO.—Con motivo de su estancia vacacional en esta localidad, de la que es oriunda, la famosa artista revisteril Mari Castaña hizo ayer el saque de honor en el choque futbolístico Salmarejo F. C.-Real Colodrín. La verdad es que no llegó a darle al balón, ya que, en el instante mismo en que se disponía a hacerlo, un paisano saltó al terreno de juego, le agarró la pierna a la Mari y salió corriendo como una exhalación. La pierna, que está siendo buscada por la Policía, mide treinta y dos centímetros y lleva grabados en el muslo, junto a la vacueta de la viruela, el número de fabricación (LOP-02738-Made in USA) y el de motor (CH-36-91).

NO SE CORRIÓ LA VACA, POR SUBVERSIVA

MALETERA DEL CASTILLO.—Gran decepción reina en el vecindario por no haberse podido correr este año la vaca. Todo empezó cuando la cornúpeta se empeñó en acometer, exclusivamente, a los jerarcas locales y provinciales. Esto es lo que hizo sospechar que se trataba de una vaca politizada y subversiva, circunstancias que se confirmaron de inmediato, al pedir los agentes a la dicha vaca que se identificase, cosa que no pudo hacer, ya que carecía de documento nacional de identidad, partida de nacimiento legalizada, certificado de antecedentes penales y justificante de haber sido vacunada contra la polio. Se dice que para el año próximo traerán una vaca de absoluta confianza.

ROGATIVAS EN DEMANDA DE MINISTRO

CATALEJO.—De impresión nante puede calificarse la rogativa celebrada por los vecinos de Catalejo, con sus autoridades al frente, en demanda de ministro que visite la localidad. Bajo el «slogan» de: «Tenemos perro que nos ladre, pero no ministro que nos hable», los fieles recorrieron las calles principales del pueblo mientras, con todo fervor, cantaban:

«Queremos un ministro que venga a visitarnos, y una alfombra de flores pondremos a su paso».

MINDANGO



LAS PIEDRAS Y LOS PANES

Siempre me ha conmovido y me ha asombrado el caso, con frecuencia repetido, del millonario que surgió de la nada, la historia ejemplar y enternecedora de aquellos que empezaron un buen día con mil pesetas y a fuerza de gracia natural, de tesón, de habilidad y de inteligencia, al cabo de unos pocos años las convirtieron en el primer millón, que por lo visto es el más difícil de lograr, porque, según parece, los demás vienen ya inmediatamente, poco menos que solos y en virtud de ese principio tan conocido de que dinero llama a dinero.

De mí puedo asegurar sin el menor rubor y con la frente muy alta —que realmente maldito para lo que sirve— que «a sensu contrario» me dan un millón, y no en unos pocos años, sino en unas pocas horas, lo transformo en mil pesetas, porque seguro que en cualquier momento se me antoja un elefante azul disecado, o coleccionar tapaderas de alcantarillas, o comprar impertinentes de lapislázuli, y todo eso cuesta dinero, porque los caprichos se cobran y se pagan normalmente a precios abusivos. Eso sí, en cambio puedo realizar la mágica transformación sin necesidad de tesón, ni de habilidad, ni de inteligencia y, por supuesto, sin ninguna gracia.

A diferencia de esos catalanes arquetípicos y arquetípicos de la paremiología, supongo que castellana, que «de las piedras sacan panes», las gentes como yo y los que hemos nacido en la región de la que yo procedo —que no hace el caso revelar—, no sólo desaprovechamos las piedras tirándonoselas, por ejemplo, a los pájaros y a las farolas, cuando procede y con las debidas licencias, sino que si por casualidad alguna vez nos sobra un pan que alguien no haya regalado —pretender que lo separamos elaborar, y menos a partir de las piedras, sería absurdo— lo dejamos lamentablemente perder y endurecer sin obtener de él el más mínimo provecho ni beneficio. Podríamos decir con un refrán inexistente, pero muy cierto y muy justo, que «los de mi tierra, de los panes sacan piedras». Y concretamente, yo, en mi reconocida ineptitud mercantil e industrial, por si fuera poco, saco las piedras más feas, más pequeñas y más inútiles.

Bueno, así nos va.

LEO DE LIPPI

